



Momentos de Alicante
Gerardo Muñoz Lorente

Como vimos en el artículo anterior, los hoteles comenzaron a existir en nuestra ciudad a finales del siglo XIX, siendo los primeros antiguas fondas célebres y de lujo, reconvertidas a las exigencias modernas.

La planta hotelera aumentó a lo largo de la primera mitad del siglo XX, aunque su crecimiento fue mucho más considerable a partir de la década de 1960, con la llegada del turismo de masas, siendo Gran Sol y Hotel Meliá los más conocidos.

GRAN HOTEL IBORRA

Cuando Vicente Iborra Llinares se hizo cargo en diciembre de 1901 del Hotel de Roma y de la Marina (anteriormente Hotel Romay antes Fonda de Vapor), le cambió el nombre y le llamó Gran Hotel.

Ocupaba la antigua casa solariega de los condes de Soto Ameno, en la plaza del Mar.

Iborra ya regentaba desde 1897 el Hotel Iborra. A su muerte, sus cuatro hijos se repartieron en 1903 ambos hoteles, quedándose Vicente y Julio con Gran Hotel, al cual llamaron Gran Hotel Iborra en abril de 1897, unos meses después de que sus hermanos vendieran el Hotel Iborra en 1906 y los nuevos propietarios le cambiaron el nombre.

Los hermanos Iborra contrataron en 1912 al jefe de cocina Ramón Ruiz, procedente del madrileño Hotel Londres, pero, aunque el Gran Hotel Iborra era uno de los tres hoteles más famosos de la ciudad, en ese año el número de clientes descendió en época veraniega, debido a los precios altos y a la preferencia de los turistas más elitistas por lugares menos cálidos.

En 1913 Vicente y Julio Iborra García abandonaron la dirección del hotel, que pasó a manos de la familia Amposta, la cual cambió su nombre por Hotel Simón.

Vicente Iborra abrió una casa de huéspedes en plaza Castelar 3, que trasladó a Triunfo 5 (Alberola Romero). Su viuda continuó este negocio hasta que la casa fue destruida en 1935 por un bombardeo aéreo.

HOTEL REINA VICTORIA

Antes, Hotel Iborra y, antes, Fonda de la Marina. Edificio situado en San Fernando 17, propiedad de la familia Juan Gallostra. De planta baja y tres alturas, en las fachadas del paseo de los Mártires y calle San Fernando tenía seis balcones en cada piso y cinco en la fachada de la calle Triunfo (Alberola Romero).

En 1906 los hermanos José M.^a y Luis Iborra traspasaron el Hotel Iborra a la Sociedad Franco-Española de Grandes Hoteles y Viajes en España y Portugal, que cambió su nombre por Hotel Reina

HOTELES (II)



HOTEL SAMPER

Antonio Samper Jordá abrió en 1889 una casa de huéspedes en San Fernando 25, un edificio que también tenía fachada en Explanada 24 y que era propiedad de la familia Carratalá. Cuando falleció, se hizo cargo del negocio su viuda, Catalina Inglada Payá.

En 1898, esta casa de huéspedes regentada por Catalina y sus hijos tenía 5 clientes y empleaba a dos sirvientas y un cocinero. En 1902 se inauguró un nuevo comedor, con capacidad para 60 comensales.

Ramón Vidal Irlés compró el edificio en 1905 y permitió que Catalina ampliara su negocio con la planta baja.

Tras morir Catalina en mayo de 1909, sus cuatro hijos (Rafael, Francisco, Antonio y Manuel) constituyeron la sociedad Hijos Viuda de Samper y continuaron regentando el Hotel Samper.

En 1912 era el hotel alicantino con más clientes durante todo el año, gracias en parte a sus precios asequibles. Este año se inauguró un salón de lectura y se reformó el comedor. Los hermanos Samper ya tenían alquilados los pisos altos de un edificio aledaño (San Fernando 23), propiedad de la familia Morelló, en cuya planta baja estaba el Café Suizo. Poco después también arrendaron el resto de este edificio, desapareciendo el Café Suizo por ampliación del Café Samper. En 1916 el hotel también se extendió al otro edificio vecino, San Fernando 27, esquina calle Bilbao. De manera que el establecimiento tenía ahora cuatro fachadas: Explanada y calles San Fernando, Bilbao y Victoria (Rambla). La entrada principal se trasladó a Bilbao 5.

En 1922, junto al American Bar, cuyo acceso daba a las calles San Fernando y Doctor Esquerdo (antes Victoria, ahora Rambla), se inauguró un salón de té. A partir de 1926 se celebraron te-conciertos semanales. En ese mismo año, el Hotel Samper organizó por primera vez en Alicante la Cena de Uvas por Nochevieja.

En 1932 se instaló un ascensor y en 1934 se acristaló la terraza para aprovecharla durante el invierno. En 1935 el precio de la pensión completa oscilaba entre 14 y 20 pesetas.

Fueron cocineros del hotel: Daniel García Panadés (1925), Francisco Fons

Victoria.

Con 22 habitaciones, fue inaugurado el 18 de noviembre de 1906, bajo la dirección de Rodolfo Lussinigg. Le sucedieron Enrique Knestner (1907), madame Sagredo (1909), y Alberto Pina Solozábal (octubre 1909).

En 1907 el jefe de cocina era Mr. Mefre.

Como el hotel no recibía el número de clientes deseado por la sociedad titular, en 1912 se hizo cargo de la dirección Escolástico Elordi Ordorica, que había estado 15 años al frente de la casa Lhardy, de Madrid. Al año siguiente la sociedad se retiró del hotel, pero Elordi se quedó como arrendatario y director.

Elordi murió en 1922, quedando al frente del hotel su viuda e hijos.

En 1927 era el hotel alicantino preferido por los viajeros.

En 1931, tras la proclamación de la II República, los Elordi suprimieron la palabra Reina del nombre del hotel, que pasó a llamarse Hotel Victoria.

Entre noviembre de 1932 y agosto de 1933 el hotel estuvo cerrado por reformas, reconstruyendo la fachada e instalándose calefacción y más servicios sanitarios.

El precio del hotel con pensión completa en 1935 era entre 14,50 y 22,50 pesetas. El cocinero era Segundo Elordi Ordorica, hermano de Escolástico.

En junio de 1939 volvieron a realizarse reformas en el edificio, esta vez para arreglar los desperfectos provocados por los bombardeos durante la Guerra Civil. También se trasladó el café-bar desde el primer piso a la planta baja. Recuperó su nombre de Hotel Reina Victoria.

Tras la muerte de la viuda de Elordi en 1961, el hotel fue regentado por sus hijos Lorenzo y Manuel Julián, quienes lo vendieron unos años más tarde. Fue sustituido por un edificio de viviendas llamado Victoria.

«Costera» (1925-1934), Juan Clement (1927), José García Peinado y Tomás Rovira (1935) y Diego Martínez García (1939-1948). Tomás Iborra era el jefe de comedor en 1917.

Al finalizar la Guerra Civil, Rafael fue encarcelado, acusado de masón. Con la pretensión de encubrir la conocida simpatía de los hermanos Samper por la República, Francisco cambió el nombre del hotel por el de Roma, en homenaje a las tropas italianas que entraron en la ciudad el 30 de marzo de 1939. Pero pocos años después volvió a recuperar su nombre de Hotel Samper.

Francisco murió en 1948 (antes habían fallecido Antonio y Manuel) y su viuda, Trinidad Uríos Morell, compró la otra mitad del negocio a Rafael.

En 1954 el edificio donde estaba el hotel fue expropiado por la prolongación de la Rambla hasta el mar. Sobre el nuevo solar se levantó el Hotel Carlton, que duró hasta 1965.

HOTEL SIMÓN

Antes, Gran Hotel Iborra. Situado en la antigua casa solariega de los condes de Soto Ameno, en la plaza del Mar. En 1913 se hicieron cargo del establecimiento Simón Amposta y sus hijos, poniéndole el nombre de Hotel Simón.

Su primer director fue Francisco Simón Méndez, que fue sustituido tras su muerte (11 de junio de 1919) por su hermano Miguel.

Siendo huésped del hotel, Joaquín Dicienta falleció en una de sus habitaciones en febrero de 1917.

En junio de 1924 fue inaugurado el nuevo comedor, pero al año siguiente la familia Amposta traspasó el hotel, cuyo nombre cambió por el de Hotel Palace.

HOTEL PALACE

Antes, Hotel Simón. Cuando Tesifonte García Vázquez (dueño del balneario Diana) se hizo cargo en 1925 del establecimiento, le puso por nombre Hotel Palace.

Tesifonte murió el 3 de julio de 1931. El 1 de septiembre anterior el hotel había pasado a depender de Hoteles Unidos SA (HUSA). Tenía 80 habitaciones y 50 cuartos de baño, calefacción, garaje, agua caliente y fría en todas las habitaciones. Su primer director fue Juan Castelló Brufan, sustituido en 1932 por Pedro Creixell Grau.

Hasta 1928, el jefe de cocina fue Juan Nicolás Pérez Mirete. En 1931 lo era Llaquería. Francisco Puche Ortuño y Vicente Berenguer Pomares eran cocineros en 1935.

En 1935 se inauguró un bar americano en la planta baja, con entrada por la calle Gravina. El precio por pensión completa estaba entre las 12,50 y las 60 pesetas.

En abril de 1939 pasó a llamarse Hotel Palas, al prohibirse nombres no españoles en los hospedajes.

La propiedad del hotel pasó a la Fundación Rafaela Louise Llaudes. En 1976 continuaba dirigiéndolo Pedro Creixell Grau, pero ya no para HUSA, sino para su propia sociedad. Le sustituyó su hijo Pedro Creixell Juan, que acabaría renunciando a su explotación por la subida del precio de arrendamiento.

El edificio fue adquirido en 1998 por la Cámara de Comercio y derribado todo su interior, respetándose únicamente la fachada. Hoy está ocupado por oficinas municipales.